

Un recorrido por el mito de la infidelidad femenina

25/7/00

A tono con el aluvión de antologías que ganaron el mercado en los últimos meses, acaba de aparecer "La cita y otros cuentos de mujeres infieles", un libro compilado por la escritora española Rosa Montero que ofrece relatos de Adolfo Bioy Casares, Giovanni Boccaccio, Julio Cortázar, Francis Scott Fitzgerald y Antón Chejov, entre otros.

La literatura, como el cine, está llena de relatos de mujeres infieles, la mayoría de las veces contados desde el miedo y el mito masculino. Tal es el caso de este volumen, que reúne 17 cuentos de todas las épocas que retratan el adulterio femenino desde la perspectiva de sus congéneres masculinos, con excepción de la mexicana Angeles Mastretta, que participa de esta selección con un fragmento de su libro "Mujeres de ojos grandes".

La antología fue preparada por la periodista y escritora española Rosa Montero, autora de las novelas "Crónicas del desamor", "Te mataré como una reina", "Amado amo", "Historias de mujeres" y "Pasiones", entre otros.

Montero menciona en el prólogo los resultados de una encuesta realizada por una empresa de cosméticos italiana a fines de 1999. Según el estudio, el 47% de las consultadas confesó que se preocupa más por su aspecto cuando tiene un amante; el 24% aseguró que su piel se vuelve más tersa, en tanto que el 52% indicó que la traición le otorga mayor equilibrio psicológico.

Los datos del testeo llevan a pensar que, si no mediaran factores socioculturales, cualquier consultor de belleza aconsejaría sin titubeos la concreción de algún romance furtivo.

El relevamiento encargado por la compañía italiana incluía una segunda parte, en la que se consultaba sobre el mismo tema a los hombres, con resultados muy distintos: el 32% se sentía muy culpable tras el adulterio y un porcentaje similar alcanzaban los que se veían con más arrugas luego de esa instancia.

"Esta encuesta parece dar la razón a uno de los terrores ancestrales del varón, a ese mito masculino tan elemental de la mujer infiel, esto es, de la hembra despiadada, devoradora de hombres, insaciable. No sé de dónde habrá nacido esa obsesión: tal vez de la fragilidad emocional de los varones y de su incapacidad para manejar y nombrar los sentimientos", destaca Montero.

"Sea como fuere, este pánico oscuro ha sido la base de unos usos sociales ciertamente atroces. Como el harem y los velos, por ejemplo: encerrar y ocultar a las mujeres para impedirles el trato con otros hombres. O como la ablación y la infibulación, consistentes en rebanar el clitoris a las hembras y, en ocasiones, coserles los labios de la vulva para imposibilitarles el goce o el mero uso de su sexo", asegura.

Esta mitología está presente de diversas formas en "La cita y otros cuentos de mujeres infieles", pero no es la única lectura posible: también abundan los comentarios sobre el amor en general, sobre la fascinación por lo prohibido, y la insatisfacción. El libro incluye títulos como "En memoria de Paulina", de Bioy Casares; "La gente está viva", de Marcelo Birmajer; "El cornudo consolado", de Giovanni Boccaccio; "Cambio de luces", de Cortázar; "La mujer de otro", de Abelardo Castillo; "Sobre el amor", de Anton Chejov; "A tu edad", de Francis Scott Fitzgerald; "La Cita", de Maupassant y "Esbjerg en la costa", de Juan Carlos Onetti. ■

Un recorrido por el mito de la infidelidad femenina

25/7/00

A tono con el aluvión de antologías que ganaron el mercado en los últimos meses, acaba de aparecer "La cita y otros cuentos de mujeres infieles", un libro compilado por la escritora española Rosa Montero que ofrece relatos de Adolfo Bioy Casares, Giovanni Boccaccio, Julio Cortázar, Francis Scott Fitzgerald y Antón Chejov, entre otros.

La literatura, como el cine, está llena de relatos de mujeres infieles, la mayoría de las veces contados desde el miedo y el mito masculino. Tal es el caso de este volumen, que reúne 17 cuentos de todas las épocas que retratan el adulterio femenino desde la perspectiva de sus congéneres masculinos, con excepción de la mexicana Angeles Mastretta, que participa de esta selección con un fragmento de su libro "Mujeres de ojos grandes".

La antología fue preparada por la periodista y escritora española Rosa Montero, autora de las novelas "Crónicas del desamor", "Te mataré como una reina", "Amado amo", "Historias de mujeres" y "Pasiones", entre otros.

Montero menciona en el prólogo los resultados de una encuesta realizada por una empresa de cosméticos italiana a fines de 1999. Según el estudio, el 47% de las consultadas confesó que se preocupa más por su aspecto cuando tiene un amante; el 24% aseguró

La antología fue preparada por la periodista y escritora española Rosa Montero, autora de las novelas "Crónicas del desamor", "Te mataré como una reina", "Amado amo", "Historias de mujeres" y "Pasiones", entre otros.

Montero menciona en el prólogo los resultados de una encuesta realizada por una empresa de cosméticos italiana a fines de 1999. Según el estudio, el 47% de las consultadas confesó que se preocupa más por su aspecto cuando tiene un amante; el 24% aseguró que su piel se vuelve más tersa, en tanto que el 52% indicó que la traición le otorga mayor equilibrio psicológico.

Los datos del testeo llevan a pensar que, si no mediaran factores socioculturales, cualquier consultor de belleza aconsejaría sin titubeos la concreción de algún romance furtivo.

El relevamiento encargado por la compañía italiana incluía una segunda parte, en la que se consultaba sobre el mismo tema a los hombres, con resultados muy distintos: el 32% se sentía muy culpable tras el adulterio y un porcentaje similar alcanzaban los que se veían con más arrugas luego de esa instancia.

"Esta encuesta parece dar la razón a uno de los terrores ancestrales del varón, a ese mito masculino tan elemental de la mujer infiel, esto es, de la hembra despiadada, devoradora de hombres, insaciable. No sé de dónde habrá nacido esa obsesión: tal vez de la fragilidad emocional de los varones y de su incapacidad para manejar y nombrar los sentimientos", destaca Montero.

"Sea como fuere, este pánico oscuro ha sido la base de unos usos sociales ciertamente atroces. Como el harem y los velos, por ejemplo: encerrar y ocul-

habrá nacido esa obsesión: tal vez de la fragilidad emocional de los varones y de su incapacidad para manejar y nombrar los sentimientos", destaca Montero.

"Sea como fuere, este pánico oscuro ha sido la base de unos usos sociales ciertamente atroces. Como el harem y los velos, por ejemplo: encerrar y ocultar a las mujeres para impedirles el trato con otros hombres. O como la ablación y la infibulación, consistentes en rebanar el clítoris a las hembras y, en ocasiones, coserles los labios de la vulva para imposibilitarles el goce o el mero uso de su sexo", asegura.

Esta mitología está presente de diversas formas en "La cita y otros cuentos de mujeres infieles", pero no es la única lectura posible: también abundan los comentarios sobre el amor en general, sobre la fascinación por lo prohibido, y la insatisfacción. El libro incluye títulos como "En memoria de Paulina", de Bioy Casares; "La gente está viva", de Marcelo Birmajer; "El cornudo consolado", de Giovanni Boccaccio; "Cambio de luces", de Cortázar; "La mujer de otro", de Abelardo Castillo; "Sobre el amor", de Anton Chéjov; "A tu edad", de Francis Scott Fitzgerald; "La Cita", de Maupassant" y "Esbjerg en la costa", de Juan Carlos Onetti ■